



## Los desiguales ritmos del crecimiento agrario en el Perú

Fernando Eguren

Director del Centro Peruano de Estudios Sociales – Cepes

Noviembre, 2005

**Síntesis:** En los últimos años, los productos agrícolas de exportación “no tradicionales” han liderado el desarrollo de la agricultura peruana. Lamentablemente, la agricultura orientada a los mercados restringidos prácticamente se ha estancado, y ha disminuido aquella dirigida a la industria. Para que exista un desarrollo agrario razonablemente armónico es preciso que se definan y apliquen políticas diferenciadas que respondan a las necesidades de las diferentes agriculturas de nuestro país. Librarlas sólo a las fuerzas del mercado agudizará muy probablemente las diferencias en el sector agrario, más aún cuando se avecina una economía cada vez más abierta donde hay que competir internacionalmente.

El Perú tiene una larga historia como país exportador de productos agrícolas. A fines del siglo XIX exportábamos azúcar, algodón, café, lana de ovinos, fibra de alpacas y caucho, y en la primera mitad del siglo pasado las exportaciones agrarias llegaron a representar cerca del 50 por ciento del valor total de exportaciones.

Con el tiempo, el caucho primero, y luego la lana, dejaron de exportarse, mientras que el azúcar y el algodón redujeron su importancia. En contraste, el café –cultivo tropical bien adaptado a la selva alta- se fue consolidando desde mediados de los años setenta, como el producto agrario de exportación más destacado. La exportación de los derivados de la hoja de coca también se incrementó en ese período (su valor de exportación no puede ser objeto sino de gruesos cálculos; el estimado actual del área cultivada de coca es de alrededor de las 45 mil hectáreas).

Ahora bien, es recién en los noventa que los productos agrarios (agrícolas y pecuarios) de exportación ‘no tradicionales’, producidos sobre todo en la región costera, se expanden. En 2004 el valor FOB<sup>1</sup> de exportación de productos agrarios fue de cerca de 900 millones de dólares, cerca de tres veces más que a inicios de los años noventa<sup>2</sup>. El espárrago es el que más creció. Éste, en sus diferentes formas (en conserva, frescos y congelados) encabeza, junto con el café, las exportaciones; sumados ambos alcanzan el 58% del total de productos agrarios exportados (cuadro 1).

---

<sup>1</sup> Valor FOB (Free *onboard*): corresponde al precio de venta de los bienes embarcados a otros países, puestos en el medio de transporte, sin incluir valor de seguro y fletes.

<sup>2</sup> Como referencia, el PBI agrario está cerca de los 4 mil millones de dólares.



**Cuadro 1**  
**Valor FOB de exportación de los principales productos agrarios de exportación. Dólares americanos, 2004**

Productos	Valor	%
Café	289,903.2	32.2
Espárragos	234,456.8	26.1
Frutas	134,783.9	15.0
Hortalizas y frutas preparadas*	42,717.10	4.7
Otras hortalizas*	33,778.90	3.8
Pelos e hilados fijos	26,638.40	3.0
Cacao	25,662.6	2.9
Colorantes	24,724.4	2.7
Menestras	16,388.5	1.8
Azúcar	14,575.1	1.6
Harina flores de Marigold	9,038.9	1.0
Algodón	6,015.7	0.7
Cereales	5,441.4	0.6
Total principales cultivos	864,124.9	96.1
Total exportaciones agrarias	899,543.3	100.0

\*Excluye espárragos

Fuente: Elaborado con información de la Superintendencia Nacional de Aduanas

Lamentablemente el comportamiento del agro en su conjunto no tiene el mismo dinamismo que el agro de exportación. La aplicación de tecnologías y de administración empresarial más modernas está centrada en un número relativamente reducido de empresas grandes y medianas, ubicadas sobre todo en la costa. Son éstas, además, las que tienen acceso a los servicios financieros y no financieros. Como puede apreciarse en el cuadro 1, la mayor parte de los productos de exportación se generan en la costa; la selva alta es importante por el café y el cacao; la sierra tiene una importancia mucho menor. Hay un limitado “chorreo” modernizador hacia la mediana y pequeña agricultura en la costa vinculadas a la agricultura de exportación no tradicional, pero lo cierto es que la inmensa mayoría de las explotaciones agrarias del país (que según el censo de 1994 eran



aproximadamente 1.75 millones) queda al margen. Uno de los muy escasos registros posteriores al mencionado censo, el censo esparraguero realizado en 1998 por el ministerio de Agricultura, mostró que cuatro de cada cinco hectáreas con espárragos están en predios medianos y grandes.

**Cuadro 2**  
**Productores de espárrago por tamaño de unidad productiva - 1998**

UA por tamaño	Número	Hectáreas c. espárrago	Porcentaje
Menos de 1	32	16.8	0.1
1-4.9	822	1291.1	7.4
5-9.9	617	1985.8	11.3
10-49.9	462	4484.4	25.6
50+	201	9774.4	55.7
Total	2134	17,552.5	100.0

Fuente: Censo Nacional de Productores de Espárragos, Ministerio de Agricultura, 1998.

### Producción agraria y diferenciación de mercados

¿Qué ocurre con los productos agrarios que no se exportan? Para conocer el diferente ritmo con el que evoluciona el agro peruano, conviene analizar las tendencias agrupando los productos agrarios según los mercados a los que se orientan: el mercado de exportación, y el mercado interno. A su vez, podemos diferenciar en éste al mercado urbano de las ciudades mayores; al mercado restringido de los pequeños poblados y de las áreas rurales; y, finalmente, al mercado industrial que utiliza productos agrarios como insumos.

Un primer ensayo de esta naturaleza fue realizado por Raúl Hopkins a comienzos de los años ochenta<sup>3</sup>, sobre la base de la información correspondiente a los años que iban de 1944 a 1969. Del análisis de la información agregada concluyó que los períodos 1944-1954 y 1958-1961 fueron etapas de crecimiento importante de la producción agraria; que en 1955-1957 hubo una profunda depresión, y que entre 1962 y 1969 –inmediatamente antes de la reforma agraria iniciada por el gobierno militar del general Velasco Alvarado– hubo un relativo estancamiento. Pero consciente de que la información agregada ocultaba comportamientos diferenciados en una agricultura tan heterogénea como la peruana, Hopkins agrupó los principales cultivos según los mercados a los que estaban destinados. Su análisis demostró que en el largo período analizado, el crecimiento de los productos de consumo urbano<sup>4</sup> fue rápido, los productos de mercado restringido<sup>5</sup> estuvieron próximos al estancamiento absoluto y los de exportación<sup>6</sup> tuvieron un ascenso hasta comienzos de la década de 1960, seguido de una brusca caída.

<sup>3</sup> Raúl Hopkins, *Desarrollo desigual y crisis en la agricultura peruana 1944-1969*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1981. Hopkins, quien fuera profesor de economía en la PUCP, es actualmente economista principal en la División de América Latina del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, con sede en Roma.

<sup>4</sup> Los productos considerados fueron arroz, frijol, carne de vacuno, porcino, aves, leche y papa de costa.

<sup>5</sup> Incluye maíz amiláceo, trigo, cebada grano, yuca, papa sierra, carne y lana de ovino (no exportada).

<sup>6</sup> Azúcar, algodón, café y lana de ovino.



Hopkins advirtió que había cierta correspondencia entre el tipo de mercados hacia los cuales se destinaban los productos y las regiones naturales que los producían: los productos que tuvieron un comportamiento más dinámico se producían fundamentalmente en la costa y, secundariamente, en la selva; los de crecimiento más lento, en la sierra. Asimismo, los productores de estos últimos eran – y siguen siendo- fundamentalmente cientos de miles de familias campesinas, mientras que aquéllos que producían los primeros eran – y siguen siendo- pequeños y medianos agricultores comerciales. Concluyó afirmando que la constatación del carácter heterogéneo de la agricultura tiene importantes consecuencias en la manera de abordar su estudio y en el diseño de políticas económicas, que debían ser diferenciadas.

No tenemos conocimiento que después del estudio de Hopkins se haya hecho una actualización. Es nuestra intención, en lo que sigue de este artículo, dar los pasos iniciales. Para ello nos referiremos a la década de 1990 hasta la actualidad.

### **Desde los noventa ¿qué?**

A diferencia del período analizado por Hopkins, en el que los productos de consumo urbano tuvieron mayor dinamismo (durante el período analizado la población de las ciudades creció rápidamente expandiendo el mercado para productos alimenticios de origen agrario), aquéllos destinados a la exportación han tenido en años recientes el crecimiento más pronunciado. Aun cuando desde inicios de los noventa el crecimiento de estos productos ha sido apreciable –debe tomarse en cuenta que el punto de inicio era muy bajo- es notable el incremento en los años más recientes (cuadro 3). El mercado externo ha contribuido a estimular más la agricultura –al menos la parte más moderna- que el crecimiento de las ciudades. En contraste, la agricultura orientada a los mercados restringidos prácticamente se ha estancado, y ha disminuido aquélla dirigida a la industria.

Una de las razones que explica el acelerado crecimiento de la agricultura para la exportación es su rentabilidad. Un estudio de la campaña agrícola 2000-2001 en diez valles de la costa realizado por CEPES, mostró que sólo las empresas agroexportadoras fueron rentables, mientras que los precios de los productos agrarios para el mercado interno, en reducción constante durante toda la década de los noventa, eran la principal causa de su escasa o nula rentabilidad.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> [Rentabilidad de la agricultura de la costa peruana y las inversiones para el mejoramiento de riego](#)  
CEPES-FAO-MINAG, 2002



**Cuadro 3**  
**Tasas de crecimiento del VBP agrario**

Período	Mercados			
	Urbano <sup>8</sup>	Restringido <sup>9</sup>	Industrial <sup>10</sup>	Externo <sup>11</sup>
1991-95	6.3	3.2	3.8	7.2
1996-00	7.2	5.8	1.4	8.3
2001-04	2.6	0.8	-0.8	10.7

Fuente: Elaboración propia en base a información del Ministerio de Agricultura

En cuanto a la reducción de la producción agraria para la industria, seguramente ha jugado un papel importante la maquilización de la industria textil en los últimos años. En efecto, entre 1980 y 1990 el promedio anual de producción de fibra de algodón fue de 250 miles de tm. En los años de vigencia del ATPA, 1991-2001, el promedio descendió a 154 miles de tm, importándose de manera creciente fibra de algodón norteamericano. Finalmente, en los tres primeros años de vigencia del APIDEA (2002-2004, prolongación del ATPA), el promedio anual se redujo a 137 tm. En contraste, las importaciones de fibra de algodón se incrementaron -en parte estimuladas por los bajos precios del algodón de los Estados Unidos, fuertemente subsidiados- alcanzando las 40.3 mil tm en el año 2003 y 36 mil tm en 2004. Puede anticiparse que con la posible firma del Tratado de Libre Comercio con ese país, la producción de algodón en el Perú se reducirá aún más, terminándose así con la cadena productiva agro-industria más antigua del país.

En relación con los productos orientados al mercado restringido, a medida que la población rural ha ido integrándose más a los mercados, los patrones de consumo de la población rural ha ido cambiando, acercándose a los de la población urbana. De manera creciente, las economías familiares dependen más de los alimentos adquiridos en el mercado, provenientes de otras regiones y en una apreciable proporción de origen agroindustrial. No es de extrañar, por tanto, la constante pérdida de su importancia relativa.

### **El uso del suelo**

La mayor parte de las tierras están dedicadas a cultivos y crianzas para satisfacer las necesidades del mercado interno, ya sea de las ciudades como de los mercados rurales y de pequeños poblados. Un porcentaje relativamente reducido de las tierras son utilizadas para la producción de productos para la exportación: 12%. Si restamos las áreas destinadas al café, los 'no tradicionales' ocupan alrededor del 3% de las áreas de cultivo.

<sup>8</sup> Los productos considerados fueron arroz, papa, leche, carnes de vacuno, porcino y aves, aceituna, plátano, yuca, maíz amiláceo, maíz choclo; las partes no exportadas de uvas, cebolla, naranja, mango, ajo, mandarina, palta, frijol; manzana, melocotón, papaya, limón, tomate, camote, zanahoria, zapallo, lechuga, huevos. En cada caso se estimó el porcentaje de estos productos (y de los que se consignan en las notas siguientes) que se orientan a los diferentes mercados, por lo que un mismo producto puede orientarse a distintos mercados.

<sup>9</sup> Incluye papa, trigo, cebada, yuca, carne de ovinos y caprinos, lana, maíz amiláceo, alfalfa, arveja, olluco, oca, haba, quinua, lanas y fibras de camélidos.

<sup>10</sup> Algodón, azúcar, maíz amarillo duro, cacao, marigold, achiote.

<sup>11</sup> Uvas, café, espárragos, mangos, aceitunas, plátano, cebolla, mangos, mandarinas, frijol, palta, cacao, achiote, fibra de alpaca, pimienta, alcachofa.



**Cuadro 4**  
**Área cosechada agrícola por tipo de mercados de destino (hectáreas)**

	Área total años '00*	%
Mercado interno	2108892.5	87.9
- <i>Mercado urbano</i>	913,713.6	38.1
- <i>Mercado restringido</i>	768,338.5	32.0
- <i>Mercado industrial</i>	426,840.4	17.8
Mercado externo	291,169.8	12.1
<i>Total</i>	2,400,062.3	100.0

\* Promedio de los años 2000, 2001 y 2004  
Fuente: Elaboración propia en base a información del Ministerio de Agricultura

Aunque no pueda afirmarse que sólo hay modernización en la agricultura<sup>12</sup> de los ‘no tradicionales’, no cabe duda que están a la vanguardia.

Se desprende de la información presentada en este artículo la necesidad de lo que ya reclamaba Hopkins años atrás: para que exista un desarrollo agrario razonablemente armónico, es preciso que se definan y apliquen políticas diferenciadas que respondan a las necesidades de las diferentes agriculturas de nuestro país. Librarlas sólo a las fuerzas del mercado agudizará muy probablemente las diferencias en el sector agrario, manteniendo a la mayor parte de agricultores y campesinos con escasas posibilidades de competir en una economía cada vez más abierta, más requerida de competir internacionalmente. Las políticas de apoyo a estos sectores de productores han ido siendo desmontadas a lo largo de la década de los noventa; si bien muchas de ellas eran ineficientes, mal administradas y orientadas hacia los que menos las necesitaban, el remedio no era su eliminación sino su reformulación. La esperanza de que la eliminación de la intervención del Estado pudiese ser compensada por la iniciativa privada, no fue cumplida. Muchos de estos productores, adicionalmente, serán probablemente afectados negativamente por el TLC con los Estados Unidos si los términos de la negociación no se modifican.

<sup>12</sup> Para un balance preliminar de la modernización tecnológica en el agro peruano, referirse a la ponencia de Javier Iguíñiz en el marco del SEPIA XI realizado en Trujillo en agosto del presente año.